Capítulo 10

Presencia y recorridos de la Pedagogía de la Memoria en Chile tras el estallido social^{24 25 26}

Presença e percurso da Pedagogia da Memória no Chile após a “revolta social”

Jennifer Luź Palma Solís

Universidad de Chile

Chile

<https://orcid.org/0009-0009-7727-8370>

jennifer.palma@ug.uchile.cl

Manuel Silva Águila (asesor de tesis)

Universidad de Chile

Chile

<https://orcid.org/0000-0003-4923-0838>

msilvaag@uchile.cl

<https://doi.org/10.61728/AE24080118>

²⁴ Capítulo elaborado considerando la inclusión de fragmentos de la tesis titulada *Recorridos de la Pedagogía de la Memoria en Chile: currículum, historia y discursos. Miradas desde el estallido social de octubre de 2019*, para la obtención del grado de Magister en el programa “Magister en Educación con mención en Currículo y Comunidad Educativa”. Defendida: 09/11/2022, <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/193319>.

²⁵ Capítulo elaborado considerando a inclusão de fragmentos da tese intitulada *Percursos da Pedagogia da Memória. Currículum, história e discursos. Visões da explosão social de outubro de 2019* para obtenção do grau de Mestre no programa “Magister en Educación con mención en Currículo y Comunidad Educativa”. Sustentada: 09/11/2022. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/193319>.

²⁶ Becaria del Programa de Postgrado de Magister por ANID (CONICYT Nacional).

Resumen

La Pedagogía de la Memoria ha tenido en las últimas décadas un importante desarrollo teórico que ha provisto enriquecidas reflexiones y análisis de temáticas y experiencias pedagógicas vinculadas a las dictaduras ocurridas durante la segunda mitad del siglo pasado en países del Cono Sur. En ese sentido, subyace en la Pedagogía de la Memoria, un profundo compromiso con la complejidad histórica y política vivida, en tanto resignifica el valor de no olvidar el pasado. Tras el estallido social de octubre de 2019 en Chile, la pregunta por la memoria cobró particular interés discursivo, especialmente por la persistencia de la violación sistemática de los derechos humanos por parte del Estado. Como una forma de comprender los recorridos de esta pedagogía y sus alcances, se indagó, mediante el paradigma cualitativo de enfoque fenomenológico y análisis de contenidos, su presencia en las Bases Curriculares y Programas de Estudio de Historia y, a través de entrevistas semiestructuradas, en los discursos de los profesores de Historia de enseñanza media. A partir de ello, se develan profundos significados de las memorias, de la Historia como batalla, como comprensión del mundo; como instrumento forjador de estudiantes conscientes de su protagonismo en la permanente construcción de la democracia

Resumo

A Pedagogia da Memória teve um importante desenvolvimento teórico nas últimas décadas que tem proporcionado reflexões e análises enriquecidas de temas e experiências pedagógicas ligadas às ditaduras ocorridas na segunda metade do século passado em países do Cone Sul. Nesse sentido, subjaz à Pedagogia da Memória um profundo compromisso com a complexidade histórica e política vivida, pois redefine o valor de não esquecer o passado. Após a explosão social de outubro de 2019 no Chile, a questão da memória ganhou particular interesse discursivo, sobretudo pela persistência da violação sistemática dos direitos humanos por parte do Estado. Como forma de compreender os caminhos dessa pedagogia e sua abrangência, investigou-se, por meio do paradigma qualitativo da abordagem fenomenológica e da análise de conteúdo, sua presença nas

Bases Curriculares e Programas de Estudos em História e, por meio de entrevistas semiestruturadas, nos discursos dos professores de história do ensino médio. A partir disso, revelam-se significados profundos das memórias, da História como batalha, como compreensão do mundo como ferramenta para formar alunos conscientes de seu papel na construção permanente da democracia.

Introducción

El siguiente artículo comprende la complejidad y riqueza de las preguntas por “las memorias” que emergen de un pasado traumático tras la persistencia del tema de la dictadura cívico-militar en los debates actuales y cómo estos se articulan y atraviesan al currículum nacional. Para ello y, como un intento de aproximación a los trabajos de memoria, se utilizó el concepto de recorridos, el cual sugiere trayectorias marcadas por recesos, avances y silencios siempre indeterminados, lo que resulta particularmente pertinente para comenzar con la pregunta que orienta los trazos de esta pesquisa: ¿Cuál es el recorrido de la Pedagogía de la Memoria en el currículum nacional chileno y de sus significados en el discurso de profesores de Historia desde el estallido social de octubre de 2019 en Chile?

De esta manera, la pregunta por la Pedagogía de la Memoria presenta sus posibles recorridos a través de un doble derrotero; el currículum como bases y programas de estudio en la asignatura de Historia y, en los significados que los profesores le otorgan en sus discursos, en sus prácticas y experiencias pedagógicas en la escuela.

Ahora bien, la pregunta trae consigo otras preguntas, especialmente ligadas al contexto temporo-espacial, desde el cual emerge una postura controversial ¿por qué denominarle estallido social a la revuelta de octubre en Chile? y ¿por qué situar a la Pedagogía de la Memoria desde el estallido social?

Pese a las divergentes lecturas que trae consigo el concepto de estallido social, se utiliza como un lente contextual porque logra identificar, para un amplio universo de la sociedad, la crisis sociopolítica que nos afecta como país y, por otra parte, porque dio paso a analogías que evocan un pasado reciente traumático ligadas a la dictadura cívico-militar. Las Jornadas de

Protesta Nacional vividas en Chile durante el periodo comprendido entre 1983 a 1986 son ejemplo de ello, y también el desgarrador balance de la violación sistemática de los Derechos Humanos por los aparatos del Estado, que no hizo sino develar cuán lejos estamos de la construcción de gobiernos democráticos. Atravesada por las manifestaciones, la institucionalidad escolar que históricamente ha intentado construirse alejada de todo conflicto (Toledo et al., 2015), intentó imponer un contexto de ‘normalidad’ que obligó a los profesores a “hablar, pero con cuidado” (GR, 2021).

Para comprender entonces los recorridos, intrincados o ausentes, se levantaron los siguientes objetivos específicos. En primer lugar, describir el recorrido histórico de la Pedagogía de la Memoria en Chile a través de la revisión de las bases curriculares y los programas de estudio de Historia, Geografía y Ciencias Sociales de enseñanza media; analizar los discursos de los profesores de Historia a partir del significado que le dan a la Pedagogía de la Memoria en su propio trayecto como sujeto histórico y en su práctica como profesor de escuela y, finalmente, comparar ambos recorridos y sus trayectorias. Plantear así, una pedagogía de la memoria, en países cuya historia fragmentada polariza aún los discursos referidos al pasado dictatorial siempre complejo y controversial, comprende el develamiento del dinámico tránsito entre el currículum prescrito y el currículum enseñado, marcado por sesgos, resistencias y silencios.

Marco de referencia

La Pedagogía de la Memoria cuenta con profusas investigaciones realizadas en las últimas décadas, lo que contribuye con la creación de marcos de referencia para definirla; sin embargo, la definición de esta pedagogía, carente de univocidad, manifiesta diferentes dimensiones que finalmente convergen en un mismo sentido; no olvidar. Raggio (2017) le define como un proceso formativo basado en la transmisión intergeneracional de experiencias, cuyo objetivo se orienta tanto a la superación como la problematización de aquellas marcadas por las violaciones sistemáticas a los derechos humanos, al cual le inscribe un corpus y un contexto histórico, ligado a la tríada memoria-dictadura-derechos humanos.

A partir de lo anterior, podemos concebir a la Pedagogía de la Memoria como una invitación que conlleva en sí misma una propuesta pedagógica, que trabaja con las narrativas de las memorias, los olvidos y el pasado reciente.

En la elocuencia de su nomenclatura subyace un “imperativo ético y ciudadano impostergable” (Magendzo, 2004, p.7) que invita a la sociedad a no olvidar el pasado dictatorial y la violación sistemática de los derechos humanos cometidos por el Estado chileno, para construir un futuro marcado por la idea de no volver a vivir “nunca más” la trasgresión de la dignidad de lo que nos hace llamarnos humanos (Rubio, 2017; Jelin, 2017; Carabantes, 2018). En cuanto a su condición como propuesta, se le atribuye la posibilidad de dialogar con las tensiones de un pasado reciente persistentemente complejo. Rubio (2013) sostiene que esta pedagogía debe considerar que el pasado se encuentra encriptado en discursos hegemónicos, cuyas determinaciones temporales y políticas trascienden la reconstrucción del gobierno democrático posdictatorial, por ende, estos deben ser deconstruidos y resignificados a partir de los trabajos de memoria, lo que implicará la evaluación, tanto de las memorias oficiales como sociales. Por consiguiente, la Pedagogía de la Memoria corresponde a una propuesta de acción educativa, en cuanto posibilita el trabajo de recuperación de los hechos de violación de los derechos humanos, que no deben quedar relegados a los discursos de la memoria oficial.

Como propuesta de acción educativa, Magendzo et al. (2009) plantean la trascendencia de recordar un pasado traumático, porque es parte de la tarea educativa deconstruir y recrear la memoria histórica y, en palabras de Carabantes (2018) se convierte, por su vinculación con la pedagogía de los derechos humanos, en un “arma poderosa contra el olvido”.

Convergen en la Pedagogía de la Memoria una serie de conceptos y dimensiones que se interrelacionan y que otorgan sentido a la reflexión del pasado reciente. Considerando dichas dimensiones es posible plantear una arquitectura de la Pedagogía de la Memoria, que trasciende a la dictadura cívico-militar. Desde un punto de vista teórico-epistemológico, la Pedagogía de la Memoria se constituye como un corpus atravesado por el pasado

reciente; en el ámbito de la formación en derechos humanos y la educación ciudadana, la memoria se convierte en una herramienta que permite la emergencia y la aproximación de múltiples narrativas. Este corpus temático complejo, se presenta en el currículum, a partir de los ejes fundamentales para la construcción de ciudadanía concatenados a la formación de la ciudadanía, que permiten la reflexión necesaria sobre el sentido de su enseñabilidad y potencia humanizadora (Rubio, 2017). Emerge entonces, la democracia y los procesos que marcan su recuperación y reconstrucción.

Su profunda vinculación con la justicia permite plantear una segunda tríada: justicia; verdad y ética, propios de los desafíos pedagógicos y formativos de la ciudadanía activa, así como de los fundamentos y dimensiones de la democracia. A partir de lo anterior, es posible relacionar a la Pedagogía de la Memoria con una “Educación para el Nunca Más”, que se convierten en uno de los fundamentos pedagógicos para enseñar en las escuelas un pasado reciente traumático, como herramienta contra el olvido y la defensa de los derechos humanos (Sacavino, 2015).

Diseño metodológico

Esta investigación se acoge al paradigma cualitativo con enfoque fenomenológico debido al carácter subjetivo, tanto de contenidos como de experiencias que se intentan analizar. Toda investigación fenomenológica permite adentrarse al estudio del mundo de la vida y a la naturaleza de los fenómenos, pues corresponde a la búsqueda o al “intento sistemático de develar las estructuras significativas internas del mundo de la vida” (Quaas et al., 2000, p. 74), posibilitando tanto el análisis como la interpretación profunda de los significados que los sujetos construyen en sus discursos y el sentido que les dan a sus experiencias como sujetos históricos.

Al considerar los objetivos planteados y la naturaleza de las muestras, este estudio utilizó una estrategia de muestreo mixta (Hernández et al., 2010). En primer lugar, se realizó una revisión analítica de la muestra documental teórico-conceptual referida al currículum nacional, que comprendió sus bases curriculares y programas de estudio de Historia, Geografía y Ciencias Sociales de enseñanza media (secundaria) donde se presentan los

contenidos controversiales ligados a dictadura cívico-militar chilena. En segundo lugar, se levantó una muestra de participantes expertos constituida por las y los profesores de la asignatura de Historia, la cual estuvo marcada por el contexto extraordinario de pandemia, que significó que la selección se trazara evaluando las propuestas de las muestras por conveniencia, referidas a la accesibilidad estratégica de los profesores a entrevistar.

Pese a las dificultades contextuales, se configuró una muestra que consideró la trayectoria profesional docente, que transitó entre los 2 a 20 años de ejercicio; el origen socioeconómico y tipo de administración del establecimiento donde trabajaban los docentes (municipal, particular subvencionado o fundación y particular-pagado); la búsqueda de paridad de género, que enriqueció la muestra con el recorrido de tres profesoras y tres profesores de distintas edades; el nivel educativo de enseñanza media, debido a la relación existente entre los organizadores temáticos que plantean las Bases Curriculares y los ejes que aborda la Pedagogía de la Memoria.

En cuanto a la técnica de investigación, se utilizó la entrevista semiestructurada, por sus propiedades favorecedoras de un diálogo dinámico y flexible entre entrevistador-entrevistado que recoge la riqueza viva de lo discursivo (Padilla, 2011); especialmente si abordan temáticas complejas, profundas y subjetivas como las narrativas ligadas a la dinámica naturaleza del recuerdo y las memorias.

El método de análisis de contenido (Delgado y Gutiérrez, 1995) fue utilizado para la comprensión de los datos recogidos y la descripción de unidades básicas de relevancia. Se estructuraron tres amplias categorías articuladas a un conjunto de subcategorías con sus respectivos códigos, que facilitaron el análisis del significado de los datos obtenidos (Delgado y Gutiérrez, 1995).

Es así como, en primer lugar, se planteó la categoría del recorrido personal del profesor de historia, que aborda y deconstruye el recorrido arqueológico de las y los profesores desde el momento en que deciden estudiar historia, su experiencia y los significados que le atribuyen a sus propios derroteros como sujetos históricos. En segundo lugar, se planteó

la categoría Posicionamiento del profesor de historia desde el estallido social y su relación con la Pedagogía de la Memoria, que buscó situar a las y los profesores en un contexto experiencial desde el estallido social de octubre de 2019 y la posibilidad de utilizar este proceso como una forma de aproximarse al abordaje de contenidos ligados a las díadas: dictadura–democracia y memoria–derechos humanos, el rol de la memoria en los procesos de cambio y finalmente, las posibilidades de sentido de la enseñanza de la memoria a partir del estallido social. Finalmente, la última unidad categorial, Prácticas de la Pedagogía de la Memoria en la escuela, está referida a la presencia o la ausencia de la Pedagogía de la Memoria en las Bases Curriculares y en los Programas de Estudio de Historia, Geografía y Ciencias Sociales a partir de la experiencias y prácticas docentes, las tensiones y complejidades de su enseñanza, los sentidos de la educación ciudadana y las opiniones referidas a los cambios curriculares de Historia, Geografía y Ciencias Sociales.

Tabla 1

Categorías y subcategorías a partir de las entrevistas de los profesores de Historia

Categorías o unidades temáticas	Subcategorías
1. Del recorrido personal del profesor de Historia	1.1. Elección de la profesión
	1.2. Experiencia laboral
	1.3. Aspectos significativos de la trayectoria personal
	1.4. La importancia de la Historia como sujeto histórico
2. Posicionamiento del profesor de Historia desde el estallido social y su relación con la Pedagogía de la Memoria	2.2. Del abordaje de los contenidos de dictadura-democracia, memoria-DD.HH. en la escuela tras el estallido social de octubre de 2019
	2.3. Rol de la memoria en los procesos de cambio y sus posibles sentidos de enseñanza a partir del estallido social

Categorías o unidades temáticas	Subcategorías
3. La Pedagogía de la Memoria (PM) en la escuela	3.1. Presencia y/o ausencia de la Pedagogía de la Memoria en las BC y en los PEHGCS
	3.2. Cambios curriculares de HGCS: posibles sentidos de la PM y la Educación Ciudadana (EC)
	3.3. La PM en las prácticas docentes: tensiones y desafíos

Nota. Elaboración propia de la autora (Palma, 2022).

Gracias a los aportes de la investigación fenomenológica, los datos obtenidos a partir de las entrevistas realizadas, comprendieron emociones y narrativas sobre las decisiones que marcan el devenir de profesores y profesoras; apasionados discursos sobre el quehacer docente, sensibles posicionamientos sobre los silencios y silenciamentos en la Historia y en las escuelas, las tensiones propias entre la institucionalidad escolar y el trabajo docente, y el profundo amor hacia la labor de enseñar.

Interpretación de resultados

Esta investigación trazó dos procesos de búsqueda de la Pedagogía de la Memoria. El primero de ellos comprendió las Bases Curriculares y los Programas de Estudio de la asignatura de Historia; ambas fuentes pertenecientes al nivel de Enseñanza Media. Dada la relevancia del proceso de transición a la Democracia tras el plebiscito de 1988, surgieron múltiples interrogantes sobre el devenir histórico del gobierno que asumiría la dirección del país tras diecisiete años de dictadura cívico-militar. La urgencia de los temas a debatir y las tensiones propias de los primeros años, significaron una revisión del currículum nacional para evaluar tanto su política como diseño (Cox, 2012), especialmente considerando que, en este último, se manifiestan las directrices ideológicas gubernamentales propias de los contextos históricos donde se inserta.

Comprender el recorrido de la Pedagogía de la Memoria en el currículum nacional significó, por consiguiente, develar la presencia de la memoria histórica oficial o emblemática (Stern, 2012) y cómo esta permite trabajar las memorias en la escuela. Para situarle, considerando su contexto y corpus propios, se seleccionaron momentos o hitos que transitaron entre el proceso de recuperación de la Democracia hasta la emergencia del estallido social, como recurso desencadenante de memorias.

Este conjunto de momentos políticos que influyeron en la arquitectura curricular estuvo comprendido por el periodo de prerreforma curricular entre los años 1990 a 1996; el Informe Rettig; el proceso de implementación de la reforma entre 1996 y 2004; la detención de Pinochet en Londres en 1998; la publicación del Manifiesto de historiadores en 1999; la convocatoria a la Mesa de Diálogo, la Comisión de Formación Ciudadana durante 2004; los ajustes curriculares; la emergencia del Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura: Comisión Valech; las discusiones de 2012 sobre los conceptos de dictadura y régimen militar en el currículum; las Bases Curriculares de 2009 al 2015; cambio curricular de 2019 que delimitó la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales hasta segundo año de enseñanza media, y consignó la asignatura de Educación Ciudadana para tercer y cuarto año medio.

Los momentos seleccionados se vincularon a políticas de la memoria del pasado reciente que atravesaron el currículum nacional, como el caso del Informe Rettig o la declaración del Nunca Más del Ejército chileno en 2003 (Collins et al., 2013). Fue necesario interrogarse, debatir y evaluar sobre las complejas temáticas dejadas por la dictadura, pese a las profundas presiones existentes en los primeros gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia, referidas a cómo enseñar la dictadura en las escuelas y qué elementos cognitivos sentarían las bases y la coherencia del proceso transicional en Chile (Reyes, 2004).

Correspondió a la Historia como asignatura, abordar dichas tensiones y tareas, no solo porque su existencia misma le define como una construcción histórica y social que responde a un proceso de debate y negociación entre distintos actores e instituciones (Gazmuri, 2017), sino porque ella

fortalece la identidad nacional, la idea de patria, principalmente desde las Campañas de la Chilenidad impulsadas por el gobierno de Pedro Aguirre Cerda (1938-1941), cuyo objetivo fue desarrollar un sentido de pertenencia al alero de la construcción de un relato común, un territorio y sus símbolos (Serrano, 2016). La historia, así entendida, constituye la fuente que permite develar las discusiones y discursos ideológicos de cada gobierno, y puede actuar como un vehículo para la difusión de un modelo de nación y, por consiguiente, de ciudadano (Jelin, 2002).

En las orientaciones de las Bases curriculares y los programas de estudios podemos constatar que, esta asignatura tiene el propósito de entregar las herramientas necesarias para formar estudiantes conscientes de su papel como ciudadanos partícipes de la permanente construcción de la democracia, el respeto hacia sus valores y sus fundamentos en los derechos humanos y la dignidad de la persona humana (BC, 2016). En cuanto a la emergencia de la Pedagogía de la Memoria en el currículum nacional, esta queda relegada, en comparación con la cobertura y tiempo destinado a otras unidades, a la interpretación de fuentes históricas de la dictadura cívico-militar, enfatizando en dos grandes temáticas: la violación sistemática de los derechos humanos y la “exitosa” incorporación del sistema económico neoliberal en Chile, pero quedan ausente los tránsitos de la memoria, el valor del pasado para la comprensión del presente y la necesidad de construcción de futuro, dejando en manos del profesor, la tarea de enseñarle o silenciarla (Magendzo et al., 2015).

El segundo recorrido, buscó en los discursos de los profesores de Historia y su quehacer pedagógico, la presencia de la Pedagogía de la Memoria y su vinculación con las formas en que la dictadura militar llega a la escuela y a los y las estudiantes. La nomenclatura de la Pedagogía de la Memoria es desconocida por los profesores que constituyen la muestra, sin embargo, existe en la medida que se presenta en el diseño, planificación y el ejercicio de sus clases.

Las entrevistas realizadas entregaron elementos de una profunda riqueza analítico-reflexiva para comprender el rol de la memoria, los derechos

humanos, la ciudadanía y la formación de sujetos históricos conocedores de su pasado y transformadores de realidades. La memoria y sus posibilidades de enseñanza son consideradas por los profesores como un “eje fundamental”, “un instrumento político de dominación de las clases dominantes” y como “resistencia a la Historia oficial” presente en el currículum prescrito y que “quiere ocultar algunas cosas que no les conviene”, pero a la vez constituye “la piel humana” como “forma de sensibilizar”, “humanizar”, “humanizar el pasado que nos pertenece a todos”, que “es la base de la construcción de un pueblo” y necesaria para “conducirnos en el sentido de no repetir las atrocidades del pasado, en ese sentido, los sitios de memoria son fundamentales para no olvidar”.

A partir de estos códigos relacionados con la memoria, es posible interpretar que los profesores identifican la memoria como uno de los pilares de la asignatura de Historia, pues permite humanizar la narrativa histórica otorgándole una piel, una sensibilidad que contribuye a acercarla a los y las estudiantes. Es además un potenciador, un recurso y a la vez una herramienta para trabajar el tema de la dictadura y trabajar los silencios o las verdades construidas desde la memoria oficial.

El profesor reconoce la existencia de una historia oficial, construida por memorias emblemáticas, más existen esas otras memorias cuyos significados también permiten recrear aquel pasado traumático, marcado por el terrorismo de Estado, para poder avanzar como sociedad:

Hay muchos discursos que dicen también, para qué hablar de dictadura, cómo para qué conservar ese rencor, de qué, para qué revivir esas cosas, para qué dividir a la sociedad entorno a ese hecho. Eso lo único que quiere es mantener lo que hay y no avanzar y no cambiar las cosas que nos mantiene hoy en día entre uno de los países más desiguales cachay, de Latinoamérica. En donde la educación, la salud, son pucha, casi que bienes de consumo. (Palma, 2022, p. 180)

El estallido social fue considerado un detonante de memorias, a partir del cual fue posible acercar el pasado reciente al presente de los y las estudiantes, de manera tal, que se pudo abordar el flujo dinámico entre pasado-presente y su vínculo con el futuro, abordar temáticas como conti-

nuidad y cambio, tiempo histórico, idea de proceso; principios propios que orientan a la asignatura (Mineduc, 2016).

Ahora bien, la Pedagogía de la Memoria fue considerada como interpretación de significados de la historia oficial y también de la “memoria popular” que pueden ser trabajadas en el aula. Pese a las críticas sobre el diseño y arquitectura curricular, los profesores de Historia estiman que este con el paso del tiempo se “abre a las posibilidades de trabajos con la memoria”, especialmente gracias a las unidades temáticas vinculadas a los derechos humanos. No obstante, declaran que sus alcances estarán limitados a la dependencia exclusiva del profesor que los aborde.

Magendzo et al. (2015), entrega porcentajes categóricos de una realidad significativa, ya que el 49 % de las escuelas chilenas, no contemplan a la dictadura militar como contenido, debido a su profunda complejidad, por desconocimiento metodológico, por problemas de cobertura y tiempo o por temor, entre otros factores explicativos.

Los profesores entrevistados convergen en la persistencia de lo controversial en los trabajos de dictadura en las escuelas, debido al temor real o infundado de ser acusados de adoctrinamiento, la persecución de los jefes de las Unidades Técnicas Pedagógicas que cuestionan las actividades de aprendizaje o, incluso, dependiendo del establecimiento, el temor al despido. Pese a ello, abordan la unidad de dictadura a partir del análisis de fuentes —tal como orientan los Programas de Estudio— visitas planificadas a Sitios de Memoria, como Londres 38 o Villa Grimaldi, al Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, a exposiciones, escuchar relatos, pero, sobre todo, buscan a través del testimonio, la empatía y la trascendencia de la dignidad. Para todos los sujetos históricos de la muestra, la Pedagogía de la Memoria implica tomar un posicionamiento político e ideológico; aporía que les divide, considerando la formación académica recibida centrada en la neutralidad.

Gracias a los principios que rigen las bases curriculares chilenas, que dicen relación con la Constitución Política, el ordenamiento jurídico y la Declaración Universal de Derechos Humanos, la Pedagogía de la Memoria puede materializar una presencia viva y dinámica en el quehacer de aque-

llos docentes que ven en ella, una invitación para trabajar con lo humano y, humanizar, “darle un rostro” a las narrativas vinculadas a la Historia, pero sobre todo, expresar la responsabilidad y el compromiso ético y valórico, que busca derribar verdades anquilosadas de relatos oficiales.

Conclusiones

Finalmente, ambos recorridos convergen en una búsqueda por el sentido de las memorias, la Historia y la formación de una ciudadanía consciente enlazada a los fundamentos de la Democracia. Esta última, cobra un significado trascendente no solo por su presencia en los pilares curriculares, sino también, por el valor mismo del proceso de su recuperación, el reconocimiento de los derechos humanos y del papel formativo que la escuela, como institución, posee en esa dirección. Trabajar en la escuela, considerando los derroteros y arquitectura de esta pedagogía, facilitará la comprensión de su corpus conceptual, expresado a través de las tensiones entre dictadura y democracia, pasado reciente-derechos humanos-educación ciudadana y verdad-justicia-ética; componentes que interactúan permanentemente en la búsqueda de la formación de mejores seres humanos: estudiantes y profesores.

Subyacen incuestionablemente al trabajo de la Pedagogía de la Memoria, ideologías políticas que limitan y tensionan las posibilidades de su desarrollo, así como debates epistemológicos que marcan el posicionamiento de la historia reciente en contextos académicos e instituciones escolares, que cuestionan aún su existencia. Sin embargo, es necesario reconocer la urgencia de una Pedagogía cuyo objetivo está concatenado a una educación para el “Nunca Más”, al diálogo constante entre el pasado, el presente y el futuro, no solo en sociedades fracturadas por un pasado marcado por la violencia política, sino porque la pertinencia de su existencia, se legitima en la medida en que vivir en democracia no ha significado el término de las violaciones a los derechos humanos, sino que evidencia la distancia que nos queda al querer enseñar, difundir y practicar dichos derechos.

La conciencia del pasado, plasmado por la persistencia del miedo y la necesidad de guardar silencio, se transforma gracias al cambio generacio-

nal. En él, las y los profesores, manifiestan una profunda certeza en que las habilidades y conocimientos de los y las estudiantes, como sujetos históricos, transformarán el mundo.

Referencias

- Carabantes, E. (2018). *Educación en Derechos Humanos. Encuentros en el lugar 4363*. Editorial Universidad de La Serena.
- Collins, Hite & Joignant (2013). *Las políticas de la Memoria en Chile: Desde Pinochet a Bachelet*. EDP.
- Cox, C. (2012). Política y políticas educacionales en Chile 1990-2010. *Revista uruguayana de Ciencia Política*, (1), 13-42. <https://acortar.link/t9v8SI>
- Delgado y Gutiérrez (1995). *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Editorial Síntesis SA.
- Gazmuri, R. (2017). Ideologías curriculares en el debate y negociación del currículum chileno de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. *Estudios Pedagógicos XLIII*, (1), 157-169. <https://www.scielo.cl/pdf/estped/v43n1/art10.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Ed. McGraw-Hill/Interamericana Editores.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la Memoria*. Siglo XXI Editores.
- Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social*. Siglo XXI Editores.
- Magendzo, A. y Toledo, M. (2015). Educación en derechos humanos: Estrategia pedagógica-didáctica centrada en la controversia. *Revista Electrónica Educare*, 19(3), 1-16. Universidad Nacional Heredia, Costa Rica. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194140994020.pdf>
- Magendzo, A y Toledo, M. (2009). Educación en Derechos Humanos: Currículum, Historia y Ciencias Sociales del 2do año de Enseñanza Media, subunidad “Régimen Militar y Transición a la Democracia”. *Estudios Pedagógicos*, (1). 139-154. <https://www.scielo.cl/pdf/estped/v35n1/art08.pdf>
- Magendzo, A. (2004). *De miradas y mensajes a la Educación en Derechos Humanos*. LOM.
- Mineduc. (2016). *Bases Curriculares 7° básico a 2° medio*. Ediciones MINE-DUC.

- Padilla, M. (2011). *Técnicas e instrumentos para el diagnóstico y la evaluación educativa*. Editorial CCS.
- Palma, J. (2022). *Recorridos de la Pedagogía de la Memoria en Chile: currículum, historia y discursos*. Miradas desde el estallido social de octubre [Tesis de Magíster, Universidad de Chile]. Repositorio. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/193319>
- Quaas, C., Astroza, P., Castillo, X., Cisternas, H., Cortés, M., Morales, J., Orrego, Pincheira, P. y Rastello, L. (2000-2001). Una experiencia didáctica: descubriendo el proceso de la investigación cualitativa. *Revista Enfoque Educativos*, (3), 73-106. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Raggio, S. (2017). El movimiento espiral de la transmisión. Cuaderno de Trabajo. Metodologías participativas en Londres 38. *Experiencias y reflexiones en torno a talleres de memoria y visitas dialogadas*. Londres 38 espacio de memoria.
- Reyes, L. (2004). Actores, conflicto y memoria: reforma curricular de Historia y Ciencias Sociales en Chile, 1990-2003. En *Educación y memoria: la escuela elabora el pasado*. Elizabeth Jelin (comp.), Federico Guillermo Lorenz (comp.), pp. 65-93. Siglo XXI Editores.
- Rubio, G. (2013). Memoria, política y pedagogía. *Los caminos hacia la enseñanza del pasado reciente en Chile*. LOM.
- Sacavino, S. (2015). Pedagogía de la memoria y educación para el “nunca más” para la construcción de la democracia. *Folios, Segunda época*, (41). 69-85. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345938641006>
- Serrano, S. (2016). *Universidad y nación : Chile en el siglo XIX (2a. ed.)*. [Universitaria](https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345938641006)
- Stern, S. (2012). Memorias en construcción: los retos del pasado reciente en Chile, 1989 -2011. *Anuario Digital*, (N°3). <http://repositorio.cultura.gob.cl/handle/123456789/4489>
- Toledo, M., Magendzo, A., Iglesias, R. y Gutiérrez, V. (2015). Enseñanza de ‘temas controversiales’ en la asignatura de historia y ciencias sociales desde la perspectiva de los profesores, *Estudios Pedagógicos XLI*, (1). https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052015000100016